Enfermedad del Punto Negro o Black Spot

D.Rafael Mendieta Fiter
Licenciado en veterinaria por la Universidad de Zaragoza

La enfermedad del "punto negro" o "black spot" es la enfermedad que más disgustos me ha dado puesto que se presenta justo en el momento de máxima satisfacción del aviario, el nacimiento de los polluelos y en ocasiones cuando creo tenerlos a salvo, tras el anillado mueren para nuestra decepción.

El nombre le viene del punto negro que presentan los polluelos, algunos, muchos ya en el momento de nacer, que se da por la congestión e inflamación de la vesícula biliar. Por esta misma razón presentan un color pálido amarillento por la acumulación de bilirrubina en sangre. En las patas y el paladar es donde más se nota esta palidez ictérica y si no han muerto el primer día, los padres no interpretan esas bocas del mismo modo que las rojas de los pollos sanos, por lo que no se ven estimulados a alimentarlos.

Puede ser debida a dos agentes patógenos, Circovirus (virus) y Atoxoplasma (coccidio). Ambas enfermedades gozan de ubicuidad y están por tanto presentes en la mayoría de aviarios.

Muchos autores aconsejan descartar para la cría los ejemplares portadores, parejas cuya prole haya tenido "punto negro" y evidentemente toda esta descendencia. Se plantea un gran problema: Si se trata de una enfermedad ubicua, si más del 80% de los pájaros son portadores, ¿De dónde proveo mi nuevo plantel?

El reto está, en mi opinión, en intentar erradicar la patología de nuestro aviario y para ello debemos intentar conocer bien la enfermedad.

1. CIRCOVIRUS:

Se describió por primera vez en la última década del siglo XX en cultivos celulares de cerdo, en granjas porcinas, en explotaciones avícolas y finalmente en psitácidas y canarios. En los cerdos produce enmagrecimiento o poco desarrollo, los pollos pueden presentarse también con enmagrecimiento o con problemas de la pluma y en Psitácidas produce alteraciones en el pico y plumaje. Es un virus como la mayoría de ellos muy especifico para cada especie, el de los canarios es el "Canary circovirus" descrito por primera vez en Alemania (1995). Se transmite por las heces y secreciones que contaminan las jaulas, utensilios y aire del aviario, así como las manos del canaricultor.
La enfermedad, sobretodo, afecta a recién nacidos y polluelos de pocos días y cursa con una alta mortalidad. El signo más visible es un punto negro en la parte derecha del abdomen que se corresponde con una inflamación y congestión de la vesícula biliar. Los polluelos tienen aspecto pálido amarillento. Suelen morir entre el nacimiento y dos días después del anillado. El virus afecta a los órganos linfoides, especialmente timo y bolsa de Fabricio impidiendo el desarrollo y activación de los linfocitos B, linfocitos T y macrófagos, viéndose muy afectada la inmunidad. Algunos canarios que superan esta primera fase pueden quedar letárgicos, con plumaje deficiente, adelgazamiento o no ganancia de peso y ser víctimas de infecciones secundarias dada su inmunodeficiencia. Puede administrarse, de hecho es práctica habitual, antibióticos de amplio espectro con la pasta de cría (Tetraciclinas, Sulfamidas, Quinolonas, etc) para evitar las infecciones bacterianas secundarias. Hasta ahora todos disponíamos del Tabernil Cría®, pero por cuestiones legales han suprimido la tetraciclina de su composición. Podemos seguir usándolo como polivitamínico, pero debemos complementarlo con antibióticos. Podemos, para no perder los hábitos, suplementar con 300 mg de tetraciclina por cada saquito de 10 gr. Podemos utilizar otro antibiótico del grupo de las tetraciclinas llamado Doxiciclina, ya sea incorporándola al Tabernil Cría® o bien con el agua de bebida y pasta de cría. Hay que hacerlo en ambas a la vez ya que al ser mayoritariamente pasta de cría húmeda, con o sin germinado, los padres ingerirán poca cantidad de agua. Ver Principales medicamentos anti infecciosos y antiparasitarios en este mismo Blog. Yo personalmente uso una quinolona (Enrofloxacino) incorporándola a la pasta en el momento de depositarla en la bizcochera. También los polivitamínicos (Tabernil Cría®, Promotor 43®, Tabernil Total® entre otros muchos) y los inmunoestimulantes (Inmunair 17.5®) serán de gran ayuda.

2. ATOXOPLASMOSIS:

Se trata de una enfermedad inscrita dentro de las coccidiosis. Algunos autores, hasta ahora, la incluyen dentro del género Isospora (Isospora serini) pero cada vez más autores la mencionan como producida por el género Atoxoplasma. La diferencia principal entre el género Isospora i el Atoxoplasma radica en su ciclo reproductivo asexual. Mientras en el primero, se desarrolla todo a nivel de mucosa intestinal, en el caso del Atoxoplasma se desarrolla a nivel visceral.
El ciclo se inicia mediante la ingestión oral de oocitos. Los oocitos se transforman en esporozoitos que atraviesan la pared intestinal e invaden mediante los linfocitos y los macrófagos el parénquima de varios órganos (pulmón, hígado, páncreas, bazo, pericardio y eitelio intestinal). Una gran multiplicación por esquizogónias en estos órganos produce los merozoitos que emigran hacia la mucosa intestinal, donde se produce la fase sexual del ciclo generando los oocitos que son eliminados por las heces y su ingestión cierra el ciclo.
Los ejemplares más afectados lo son entre los 2 y los 9 meses, presentándose embolados, débiles y anorécticos (sin apetito). Presentan diarrea, ocasionalmente con presencia de sangre y hepatomegalia (crecimiento hepático) que hace visible este órgano abultado en el abdomen. Pueden presentar signos neurológicos (epileptiformes) y dificultad respiratória.
El tratamiento consiste en la admistración de Toltrazuril (Baycox®), Clazuril (Apertex®) o sulfamidas potenciadas (Cunitotal® entre otras muchas). Se considera la Atoxoplasmosis como resistente al tratamiento. Esto es debido a su particular ciclo asexual en el parénquima visceral. Para intentar erradicarlo hay que hacer tratamientos de 3-5 días cada semana durante tres semanas.

OBSEVACIONES PERSONALES:

En ambas enfermedades hay que tener mucho cuidado en la higiene y ventilación del aviario, limpieza de jaulas, evitar el hacinamiento de ejemplares y usar desinfectantes adecuados, sobre todo los derivados del amonio cuaternario.
Algunos ejemplares nacen con la patología, por lo que me sugiere que en realidad el punto negro que nos amarga los primeros días post eclosión, es debido al Circovirus. La Atoxoplasmosis afecta a pájaros un poco mayores y se manifiesta por una congestión de todo el hígado, no sólo de la vesícula biliar. El Circovirus, desde su primera descripción, es el ogro moderno de las explotaciones porcinas y avícolas, para las que se han desarrollado vacunas especificas. En nuestro caso no hay ni habrá, por razones económicas, vacunas especificas y el uso de las inter-especificas estaría en principio muy desaconsejado. Una forma de incrementar la inmunidad de nuestros pájaros es el uso de inmunoestimulantes ß-glucanos, vitamina C y otros productos comerciales, de origen bacteriano, como el Inmunair 17.5®.No van a matar al virus pero ayudarán a los pájaros a desarrollar anticuerpos específicos contra el mismo.